

caracoles *tesitzli* y atambores, de mucho placer y alegría: y despues de haberle saludado Cihuacoatl Tlacaeltzin y descansado, á otro dia le dijo al rey Axayaca: Señor é hijo, es honra y gloria de los reyes hacer sacrificio, y así con vuestro esclavo ganado en justa guerra, hareis sacrificio y ofrenda de él, y sea que estrenemos el tianguis, templo y Cú de Tlatelulco en nombre de *Huitzilopochtli*, nuestro buen señor y Dios, pues para el efecto dejasteis el Cú del tianguis y mercado de Tlatelulco. Fué de ello muy contento Axayaca, é hizo llamar á *Petlacatl*, su mayordomo mayor, y dijole: traedme mis armas y d'visa del tigre y águila, y macana dorada de navajas; y traído vistieron al preso esclavo de Axayaca, y luego le dieron muy bien de comer y beber, y despues de esto hizo el *Cihuacoatl* otro parlamento en satisfaccion de su vejez:

(3) Lobo, *cueltachtli*.

(4) "Hay otro animal que se llama *ocotochlli*, que tambien habita entre las peñas y montes, es del tamaño de un podenco, bajo y corpulento: tiene el pelo pardo por el lomo, y por la barriga blanquecino, con unas manchas negras, ralas y pequeñas, el pelo blanco, la cabeza redonda, y las orejas pequeñas como de gato: la cara redonda, el hocico corto, la lengua áspera ó espinosa, el ahullido delgado como tiple, es muy ligero y salta mucho como que vuela. Este animal tiene una singular propiedad, que caza para dar de comer á otras bestias fieras: caza hombres ó ciervos, ú otros animales, y caza de esta manera, que viendo que se acerca lo que quiere cazar, se esconde tras de un árbol, y en llegando junto él, arremete, y pásale la lengua por los ojos, y es tan ponzoñosa, que luego mata en tocando: como cae el animal, ú hombre que mató, cúbrele con heno, y súbese sobre un árbol, y comienza á ahullar, cuyo ahullido se oye muy léjos, y luego las otras bestias fieras como tigres, leones, etc., que oyen aquel grito, luego entienden que son llamados para comer, y van presto donde está el *ocotochlli*, ven la presa, y luego lo primero beben la sangre, y despues despedázale y cómenle, y en todo esto él está mirando aparte cómo comen los otros, y despues que ellos han comido, él tambien come lo que sobra, y dicen que hace esto porque tiene la lengua tan ponzoñosa, que si comiese emponzoñaría la carne, y morirían las otras bestias comiendo de ella. (Segun el padre Molina, este animal es gato montés ó marta).—Sahagun, tom. III, pág. 156."

(5) "Otro animal de esta especie hay en esta tierra que llaman *Cuittlachcoiottl*, y tiene las mismas condiciones arriba dichas, salvo que en el pelo es semejante al oso, y tiene cerviguillo grueso, y muy belloso, y en el pecho y en la cara tiene un resello de pelos grandes que le hace espantable."—Sahagun, tom. III, pág. 156.

(6) "Hay en esta tierra un animal que se dice *coiottl*, el cual algunos de los españoles le llaman zorro, y otros le llaman lobo, y segun sus propiedades á mi ver ni es lobo ni zorro, sino animal propio de esta tierra, es muy belloso, de larga lana: tiene la cola gruesa y muy lamida: las orejas pequeñas y agudas, el hocico largo, y no muy grueso y prieto, tiene las piernas nerviosas, las uñas corbadas y negras, y siente mucho: es muy recatado para cazar, agazápase y pónese en acecho, mira á todas partes para tomar su caza: es muy sagaz en acechar esta. Cuando quiere arremeter, primero echa su baho contra ella para inficionarla, y desanimarla con él, es diabólico este animal: si alguno le quita la caza, nótales, aguárdale y procura vengarse de él, matándole sus gallinas, ú otros animales de su casa: y si no tiene cosa de estos en que se vengue, aguarda al tal cuando va camino, y pónese delante ladrando como que se le quiere comer por amedrentarle; tambien algunas veces se acompaña con otros tres ó cuatro de sus compañeros para espantarle, y esto hacen ó de noche ó de dia. Este animal tiene condiciones esquisitas y es agradecido. Ahora en estos tiempos aconteció una cosa digna de notar con uno de estos animales.

ved, dice, que por su mano este rey Axayaca hace sacrificio á su Dios en fin de sus dias; y comenzó á llorar, y Axayaca á consolarle con muy amorosas palabras. Estando en esto llegó el rey *Nesahualcoyotzin*, de Aculhuacan, y presentó á Axayaca un amosqueador grande de preciaha plumería, *heccaze-huazquetsalli*, y en medio un sol de oro fino, y al rededor del sol mucha piedra riquísima de esmeraldas y rubies, y una trenzadera de cabellos dorada con rica plumería, y luego le explicó la oracion del buen suceso de la guerra de Matlatzinco, y que demostraba bien venir de la sangre y linage de *Acamapichtli* su bisabuelo, y abuelo *Huitzilihuitl*, y su tío *Itzcoatl*, y padre Moctezuma, que ahora merecen mas gloria por haberles ensalzado su honra y fama á tan valerosos reyes como fueron. Despues vino el rey de Tacuba *Totoquihuastli*, y despues de haberle hecho su oracion y dádole el parabien del buen suceso de la guerra de los toluqueños, le ofreció una trenzadera de preciada plumería, con una vezolera de oro y orejera de color colorado, cotaras de cuero de tigre, una manta azul preciada de red, anchos los lazos, y en cada nudo ó lazo una pequeña piedra sutilmente labrada. Visto Axayaca los ricos presentes que le habian traído les rindió las gracias, y en recompensa les dió mantas ricas, trenzaderas doradas, vezoleras, orejeras y cotaras doradas; con esto les dijeron que para un dia señalado habian de venir todos para celebrar el brasero nuevo que habian hecho *Cuauhuicalli* del templo de *Huitzilopochtli*, y de los esclavos habidos de Matlatzinco, despues se despidieron y se fueron. Vino luego el Señor de Tenantzinco *Tezozomoclli* y hecha su oracion, le ofreció una manta muy rica, y unos pañetes *maxtlatl*, todo de *huitzil tlachihualli* de plumas muy menudas de el *Quetzalhuitzitzil*, sinzones (10) pájaros muy pequeños re-

"Un caminante yendo por su camino vió uno de estos animales que le hacia señal con la mano para que se llegase á él: espantóse de esto el caminante, y fué hácia donde estaba, y como llegó cerca de él, vió una culebra que estaba enredada en el pesonezo de aquel animal, y tenia la cabeza por debajo del sobaco de éste, y estaba muy apretada con él: esta culebra era de las que se llaman *cincoatl*; el caminante como vió este negocio pensó interiormente diciéndo: ¿á cuál de estos ayudaré? y determinó ayudar á aquel animal: tomó una vardasca y comenzó á herir á la culebra, y luego ésta se desenrescó, cayó en el suelo, y comenzó á huir y meterse entre la yerba, y tambien el animalejo se fué huyendo: de ahí á un rato tornóse á encontrar con el caminante entre unos maizales, y llevaba dos galles en la boca por los pescuezos, y púsolos delante del caminante que le habia librado de la culebra, é hizole señal con el hocico que los tomase; se fué tras él hasta que llegó á su casa, y como vió donde entraba, fué á buscar una gallina y llevóse la á su casa, y dentro de dos dias le llevó un gallo. Este animal come carne cruda, y tambien mazorca de maiz secas y verdes, cañas, gallinas, pan y miel. Tómanlo con trampa, alzapié, lazo, ó flechanle, y tambien le arman en los magueyes cuando vá á beber la miel."—Sahagun, tom. III, pág. 154.

(7) Ciervo ó venado, *mazatl*.

(8) Liebre, *citli*.

(9) Conejo, *tochtli*.

(10) Sinzones: plural castellanizado de la palabra tarasca *tzintzun*, que significa chupamirto ó colibrí. De aquí se derivó el nombre *Tzintzuntzan* de la antigua capital del reino de *Michhuacan*, ahora Michoacan. *Tzintzun* es en mexicano *huitzitzilin*, y á esta causa los méxica decian á la capital de los tarascos *Huitzitzilla*, que se interpreta "donde abundan los colibríes."

lumbrantes que parecían de oro, y hacían muchas aguas. Luego le dijeron: señor, son venidos vuestros vasallos, los de Tenantzinco, y traen los esclavos que nos mandasteis prendiésemos en la batalla de Matlatzinco, de que se holgó mucho el *Axayaca* y *Cihuacoatl*, y mandaron venir á todos sus mayordomos. Venidos todos, les mandó que tomasen aquellos hijos del sol los cautivos, y los tuviesen en mucha guarda, y que no peligrasen y se les diesen de comer muy bien, hecho esto dijo *Axayaca* á *Cihuacoatl Tlailotlatl*: señor y padre mio, paréceme que es llegada la fiesta que llamamos *Tlacaxipehualiztli*, la fiesta del año del desollamiento de las gentes, conviene que se celebre con gran solemnidad, y para que se publique y venga á noticia de todos los reyes comarcanos y vasallos de *Huitzilopochtli*, que es el *temalacatl* nuevo, y se le estrene en su templo al *Tetzahuitl Huitzilopochtli*. Respondió á esto *Cihuacoatl* y dijo: rey y señor mancebo, es menester que vengan los vasallos nuevos de la gran mar de la costa del mar oceano á esta obediencia y llamamiento, y si no quisieren venir será ocasión que los tornemos á conquistar, y aún á destruir y hacer con ellos sacrificio, que son los *Zempoaltecas* y *Quiahuiztecas* que son dos pueblos grandes. Dijo *Axayaca*: vos decís muy bien, porque no ignoren de no ser ayudados primero, para esto irán nuestros mensajeros primero á ello, y así llamen á los principales *Atempanecatli*, *Mexicatli Teuctli*; vinieron, y oída la embajada tomaron su camino. Llegados á *Quiahuiztlan* y á *Zempoala*, explicaron su embajada de parte de *Axayaca* rey, y de *Cihuacoatl Tlailotlacteuclli* con mucha reverencia á los dos señores *Tlehuitzillin*; dijéronles, despues de haberlos saludado: sabreis, señores, como el rey *Axayaca* dice, que es llegada la gran fiesta de *Tlallauhquitezcatl*, el colorado espejo, porque delante de todos hemos de celebrar la gran fiesta, para que vean la manera de ella, y que os aguardan para que vayais á hacer humillación y vasallaje del *Tetzahuitl Huitzilopochtli*. Respondieron los principales señores, que besaban las reales manos del rey *Axayacatl* y que luego irían: hicieron aposentar muy bien á los mensajeros, dándoles cumplidamente lo necesario hasta la partida.

CAPITULO L.

De cómo volvieron los mensajeros mexicanos que fueron á los pueblos de *Zempoala* y *Quiahuiztlan*, y el presente que llevaron.

Otro dia queriendo despedirse los mensajeros para ir á *Quiahuiztlan* les dieron un amosqueador de pluma muy rica, larga y ancha para su rey, tenia en medio un sol de oro cercado de muy rica pedrería de esmeraldas, y encima de la cabeza del sol como sombrero una diadema de ámbar que relumbraba, y un brazelete de oro con mucha rica plumería y una cabellera; el arco era de tortuga, y cabello trenzado con un cuero dorado, con rapacejos de campanillas de oro, y así con este les dijeron: que se guardase para la vuelta, que iban con otro mensaje á la costa de *Quiahuiztlan*; tomaron licencia y siguieron su camino. Llegados á *Quiahuiztlan*, (1) despues de haber saludado á los señores *Quetzalayotl*, hicieron su embajada para el llamamiento que hace el rey *Axayaca* á todos los principales y señores sugetos al imperio mexicano para celebrar la fiesta de *Tlallauhquitezcatl* de el colorado espejo, Dios que se ha de celebrar encima de la gran casa y templo del gran Dios *Huitzilopochtli*. Oída la embajada por el principal y señor *Quetzalayotl*, fué de ello muy contento, y di-

(1) *Quiahuiztlan* era pueblo perteneciente á los *tononaca*, situado al Norte de *Cempoalla* y cerca de la costa de la mar en el actual Estado de Veracruz. A corta distancia de *Quiahuiztlan* fundaron los castellanos la primera Villa Rica de la Veracruz, trasladada á la antigua y de aquí á la moderna ciudad del mismo nombre. En el plano manuscrito del alcalde mayor Alvaro Patiño, año 1580, ya no se encuentran ni *Quiahuiztlan* ni la primitiva Veracruz, aunque todavia se situa la ciudad de *Cempoalla*.